

LA ESCUELA DE CIENCIAS DEL GRAFISMO

La Escuela de Ciencias del Grafismo cumple un año. Se creó para atender a la necesidad de investigación en esta materia. La escritura como reflejo del carácter humano y sus diversas evoluciones necesitaba en España una orientación científica que ha alcanzado ya en otras naciones.

Don Luis Martínez Villa, profesor de la Escuela de Ciencias del Grafismo y miembro de la Societé de Graphologie, de París, ha dicho:

—Interesaba prestigiar la Grafología —ciencia joven que toma rápidamente sitio en la vida moderna, cuya base consiste en la explicación psicofisiológica de que la escritura es un gesto de la mano "emanado del cerebro"—y sacarla de la mala opinión y del uso y abuso ejercido por algunos aficionados y profesionales de esta ciencia. Hasta ahora únicamente se practicaba la colaboración de tipo



Luis Martínez Villa

grafológico en la Prensa o privadamente, que en muy pocos casos tenía carácter de verdadero estudio. En España se venía haciendo la Grafología de salón, antítesis de lo que la ciencia grafológica debe ser.

Exceptúa Martínez Villa la magnífica labor de Matilde Ras, de prestigio internacional, y menciona, asimismo, a varias personalidades de la grafología barcelonesa.

—Al crear esta Escuela de Ciencias del Grafismo hemos tenido que partir de cero y terminar por todos los medios con la creencia de que la Grafología era una especie de quiromancia. La Escuela comenzó a funcionar con una metodología muy concreta, lo cual dio lugar a críticas adversas, al mismo tiempo que motivaba una gran expectación. Parece que ahora se reconoce por la inmensa mayoría que la labor que se realiza está inspirada por una orientación esencialmente científica.

—¿La Escuela de Ciencias del Grafismo es una organización de carácter privado?

—No, depende del Instituto Salazar de Castro, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su impulsor ha sido don Francisco de Cadenas, actualmente secretario de la Escuela, que está dirigida por don Vicente de Cadenas, Cronista Rey de Armas, que dirige la revista "Hidalguía".

El sistema de enseñanza de esta Escuela está dividido en dos cursos. En el primero se estudia Grafonomía, ciencia que trata de los rasgos de la escritura tomados en sí mismos; Grafología, que interpreta psicológicamente esos rasgos que se han estudiado de una manera científica y objetiva; Psicología para grafólogos y Neografía, en cuya asignatura se explican los sistemas caligráficos.

—En el segundo curso se estudia Grafopatología, que, como su nombre indica, se refiere a las enfermedades que pueden refle-

jarse en la escritura. En algunos casos se puede hacer un diagnóstico precoz, como ocurre con las enfermedades nerviosas, mentales, algunas otras producidas por intoxicación, alcoholismo, reumatismo, etc.

También se estudia Paleografía y Bibliología. Esta última se ocupa del estudio general del libro en su aspecto histórico y técnico.

—También se ha aplicada la Genética. Esto es una novedad, puesto que se trata de hacer un estudio ambicioso—que más adelante irá secundado por seminarios—para hacer investigaciones acerca de la herencia en relación con la caligrafía. Por último, en el programa está la Selección Profesional. Si tenemos en cuenta que la Grafología es la ciencia del carácter por excelencia, la que

penetra en el aspecto moral de la persona por encima de todo estudio psicológico, resulta que es la que nos puede ofrecer la pauta para situar a cada individuo en la tarea hacia la que siente vocación y mayor aptitud. Entonces, si conseguimos situar a cada individuo en el trabajo que más le gusta, además de reflejarse en su felicidad personal, redundaría en beneficio de la producción, que se vería incrementada.

La Escuela de Ciencias del Grafismo ha tenido el pasado curso una matrícula de treinta alumnos, de nivel alto en general, ya que en su mayoría estaba integrado por médicos, abogados, diplomáticos y otros profesionales que se interesan por esta formación como complemento de sus profesiones.—Marino GOMEZ-SANTOS.